

CRÍTICA J. L. Martín Nogales

Cuando se pierde a un amigo

Autor: Sigrid Nunez
Título: El amigo
Editorial: Anagrama, 2019
Páginas: 208
Precio: 16,90 euros
(Kindle: 9,49 euros)



UNA mujer pierde de forma inesperada a su mejor amigo y mentor. El duelo por su pérdida le lleva a evocar situaciones que vivieron juntos. Empieza recordando de qué hablaron en su última conversación. Y de lo que hablaron es precisamente de las sombras que produce el dolor por la separación de alguien a quien se quiere. Él le contó que en los años ochenta, en California, un gran número de mujeres camboyanas acudieron al médico con la misma queja: no veían. Todas eran refugiadas de guerra. Una que había perdido a su marido y a sus tres hijos le dijo al médico que se había quedado sin vista tras haber llorado todos los días durante cuatro años. La narradora de esta novela es escritora, vive en un pequeño apartamento de Nueva York y también ella siente que el dolor le puede dejar ciega el alma.

La sociedad del siglo XXI

Esta novela, con la que Sigrid Nunez ha obtenido uno de los premios más importantes de Estados Unidos, el National Book Award, es una elegía. La narradora se dirige al amigo desaparecido recordándole detalles de la vida juntos, evocando conversaciones, encuentros, mentiras



La escritora americana Sigrid Nunez.

ARCHIVO

también. El amigo es una historia sobre la amistad. Una historia sencilla, sin sentimentalismo, pero conmovedora. Transmite el desahogo sincero de una

mujer que ha perdido a una persona a quien amaba. Él era profesor de escritura creativa, un hombre seductor que había tenido tres esposas y se había rela-

cionado con bastantes alumnas. Un hombre brillante, que al final no era feliz.

Esta novela funciona como las cajas chinas: tiene una historia

principal, pero al levantar la tapa encontramos que esta encierra otras. En sus páginas leemos anécdotas de la vida de escritores como Simenon, Rilke, Ackermann, un cuento de los hermanos Grimm, frases que en algún momento pronunció Flaubert, Hemingway o Virginia Woolf. *El amigo* es una mezcla de narración, dietario, digresiones, biografía y testimonio de cómo es la sociedad que estamos construyendo para el siglo XXI.

Contarlo alivia el dolor

Entre las historias principales de la novela, la narradora cuenta cómo tuvo que hacerse cargo del perro que él tenía cuando murió: un gran danés que encontró abandonado en la calle, sin collar ni identificación alguna. “¿Qué piensan los perros cuando ven llorar a alguien?”, se pregunta. “Criados para dar consuelo, nos reconfortan. Pero qué desconcertante ha de ser la infelicidad humana para ellos” (pág. 130).

El amigo es una novela peculiar, honda, poética, emotiva. Aunque habla de temas en apariencia dispares, tiene una coherente unidad. Trata de la vida de los escritores. Del amor. De la amistad. Del dolor por la pérdida. Del consuelo. De la escritura como catarsis. No olvida la advertencia de Natalia Ginzburg de que uno no se puede salvar del dolor escribiendo. Pero lo contraponen a Virginia Woolf, quien decía que convertir los sentimientos en palabras alivia el sufrimiento. Y recuerda a Isak Dinesen para quien cualquier pena se puede hacer más soportable contándola.